

Generación Tecnoadicta

Más de 18 horas por día, de nuestras vidas, transcurren frente a una pantalla -tevé o computadora- o sosteniendo algún aparato moderno. Vivimos en una era totalmente digital, y cada vez son más, los argentinos que se suman al mundo cibernético y aprovechan las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías ¿Beneficio o adicción?

Hablar por celular, navegar por Internet y mirar televisión se han convertido en hábitos tan cotidianos que ya los hacemos inconscientemente. Pero, si nos detenemos a pensar cuántas horas de nuestros días les, dedicamos nos llevaríamos una sorpresa: es casi nulo el tiempo que no estamos, de alguna manera, enchufados a un instrumento. El hombre del nuevo milenio vive en la era digital: sus costumbres y actitudes se ven influenciados por los nuevos equipos, pequeños y sofisticados, que la acompañan a todos lados y le permiten conectarse a cualquier lugar del mundo con sólo apretar un botón. Ya no hace falta ir a hacer las compras, ni al banco o a la oficina. Una persona en la playa, por ejemplo, puede transferir sus ahorros o leer noticias de último momento de un diario de Japón. Todo, absolutamente todo, desde un celular y cada vez son más los argentinos que se suman a este mundo - que crea adicción- y aprovechan las ventajas, o desventajas dirán algunos, que traen las modernas tecnologías.

Internet llegó a la Argentina en 1995 y desde entonces no para de crecer, crisis económica mediante. En un principio sólo accedían a ella personas altamente informatizadas, investigadores, programadores y genios de la tecnología. Con el tiempo el abanico se fue ampliando y ofreciendo posibilidades para todos. La clase media encontró en los accesos gratuitos y en las locales de acceso público, la solución para pasar a engrasar el universo cibernético del país. Tanta es así que en 2003, el número de usuarios que usa la red son 5.400.000 o sea que se incrementó un 51% con respecto al año anterior. La cifra podría llegar a 7,5 millones para fin de año. Según la analista Nora D'Alessio, de la consultora D'Alessio IROL, en el interior del país se registró un crecimiento mucho mayor el año pasado: 111% 60%, contra un 12,11, en el Arca Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). "Es un crecimiento importante pero todavía falta que Internet llegue a las clases más bajas, como en Brasil u en Méjico", explica (ver Internet en América Latina).

¿Pero quiénes son los que usan Internet? Hoy por hoy, la masa es mucho más heterogénea, pero el usuario, siempre según los especialistas, tiene un promedio de entre 24 y 28 años, un 43%, pertenece a la clase CS, el 46%, tiene estudios universitarios y el 60%, vive en la región AMBA. Por otra parte, la mujer está ganando terreno, y en Carrier y Asociados aseguran que ya alcanzaron la paridad entre sexos. En cuanto al uso de la Web, para la amplia mayoría le sirve para comunicarse: más del 75%, se conecta al menos una vez al día y lo hace para mandar emails. Le sigue la navegación por sitios: se utiliza para buscar información, leer noticias online y mantenerse actualizado a lo largo del día, o para bajar archivos, especialmente MP3. Y los más jóvenes lo eligen para chatear.

En cuanto a los accesos, el crecimiento fue dispar. Los usuarios mostraron su preferencia por los dial up sin abono: pasaron de los 500 mil que había a fines de 2002 a 730 a diciembre de 2003, según la consultora Carrier y Asociados. La razón es que, a pesar de que el costo de la llamada telefónica es mayor, permiten un control del gasto. Otra alternativa para que el internauta pague sólo por lo que

